

Sendero o la cruzada no señalada

Raúl González, connotado analista del fenómeno senderista, nos brinda su perspectiva sobre los últimos acontecimientos de violencia que han sacudido el país. El sociólogo de DESCO explica las razones que llevan hoy al senderismo a intensificar su acción. Una vez más, González reafirma la tesis de que los objetivos militares de Sendero están subordinados a los políticos. Además, nos habla de cierta "base social" que explicaría la vigencia de Sendero y la posibilidad que tiene, en esa zona, de realimentar sus cuadros. Aquí una síntesis de la entrevista.

• **Cómo se explica que Sendero sobreviva luego de siete años?**

—Creo que si algo explica que Sendero siga existiendo luego de siete años, pese al sectarismo que ellos muestran, al dogmatismo y a lo criminal de las acciones y pese a lo dura que ha sido la represión, es porque Sendero tiene una base social; es decir, Sendero se dirige a un conjunto de peruanos a los cuales pretende expresar y representar y ese grupo social al que se dirige, de alguna manera, directa o indirectamente, se siente o cree sentirse expresado y representado por Sendero.

—**¿A qué espacio social te refieres, concretamente?**

—Yo tengo la impresión que es aquel que podemos denominar el sector campesino-marginal andino que va del sur de Cajamarca, pasa por la sierra de La Libertad, por la sierra de Ancash, Huánuco en sus provincias de Dos de Mayo, La Unión y Ambo; Pasco en su provincia de Daniel Carrión, especialmente la zona de Yanahuanca; que pasa por la sierra de Lima en la zona de Cajatambo, que bordea las partes altas del Mantaro, los alrededores de Huancayo, bordea el Cusco en sus partes altas y llega hasta Puno. Ese es el espacio social. Todo esto que antes se denominaba la "mancha india", ese espacio campesino es el que Sendero intenta expresar y representar en un primer momento. Y esto es lo que explica por qué Sendero, a pesar de lo duro de la represión, continúa ganando cuadros.

—**Se puede afirmar, entonces, que Sendero es un partido de cuadros. Pero no de masas...**

—Definitivamente, creo que Sendero es un partido de cuadros. Pero de cuadros que tienen una inserción dentro de la masa campesina por un trabajo muy particular, que obviamente ha demostrado ser un trabajo efectivo, eficiente. Ahora bien, no hay que olvidar que las actividades de Sendero han sido favorecidas por las características de la represión. Una represión que se viene, en el caso de la zona de emergencia, y se monta como una fuerza de ocupación, lo único que provoca es que la población vea en Sendero una especie de "equipo local", en donde a pesar de no ser "hincha" de ese "equipo" terminas haciendo barra por él.

—**En esa masa campesina que muy bien has graficado, ¿encuentras una relación directa de respuesta entre la prédica maximalista de Sendero y la práctica misma de las masas, es decir, se puede concebir un nivel de movilización masiva a partir del discurso, la arenga?**

—Creo que Sendero tiene una particularidad. Los partidos políticos en general, cuando se dirigen al campesino le dan un programa, previa explicación del proyecto político que tienen; luego le anuncian qué cambios van a realizar y les explican cuál es el rol que ellos —los políticos— le han asignado a ese sector social —en este caso, el campesino—. En el caso de Sendero, éste hace precisamente lo contrario. Es decir, entra a una comunidad y dice cuáles son los problemas concretos que tiene y los resuelve. Por ejemplo, si el problema es un abigeo, van a matar al abigeo; si el problema es un mal comerciante, van a matar al comerciante; si es un usurero, van a eliminar al usurero. En otras palabras, lo que Sendero les dice es "vamos a resolver el problema inmediato de esta comunidad y a partir de ahí vamos a construir un mundo mejor". Es la invitación a una gran cruzada, pero que no se define, que no se señala, que no se dice cómo es. Entonces, yo no hablaría de un discurso maximalista, sino que hay una promesa de un mundo mejor, pero que nadie sabe en qué va a consistir.

PUNO: ¿CORREDOR O CALLEJÓN SIN SALIDA?

—Hablemos de Puno. Hay quienes piensan que dentro de la estrategia senderista, el altiplano está considerado como un "corredor" de entrada y salida del país, pero también como una forma de penetrar ideológica,



Raúl González: "Sendero ha sido favorecido por las características de la represión".

política y militarmente a Bolivia. ¿Qué piensas de esto?

—En la estrategia inicial de Sendero, Puno debía ser un corredor. Sin embargo, creo que actualmente esto ha cambiado. Hoy día el gobierno aprista, decide crear el "trapezio andino", tomando a Puno como su capital. En ese momento Sendero acepta el reto y dice: "si en Puno se va a poner en práctica la estrategia contrainsurgente, entonces, será en Puno donde daremos la batalla." Es así como Sendero convierte en foco a Puno. Ahora bien, eso fue hasta diciembre del año pasado; lo que parece ser es que los golpes que ha recibido Sendero en esa zona son, si no de necesidad mortal, por lo menos de muy difícil recuperación.

LA MIRA SENDERISTA

—Respecto a los objetivos militares de Sendero, ¿notas que existe un desplazamiento en cuanto a las instituciones que apuntan? Es decir, ¿sientes que Sendero ha concentrado ahora sus acciones sobre el Ejército y el Partido Aprista, luego de haber "despertado" a la Marina?

—Yo creo que todos los objetivos militares de Sendero tienen una explicación política. Y no porque ellos lo digan, sino porque en un análisis que no necesariamente tiene que ser exhaustivo, tú encuentras que lo político es lo predominante; lo militar está al servicio de lo político. En Sendero hay objetivos muy claros: aquí de lo que se trata es de polarizar el país, se quiere que este país se divida en dos, y ¿cuándo va a suceder esto? Cuando se produzca un golpe militar. El día en que en este

país se rompa la institucionalidad. En ese contexto, es que las acciones están dirigidas en un momento a la Marina, en otro al Ejército, para provocar que se acreciente la represión, no sólo para polarizar al país, sino para desestabilizar al gobierno y derribar al sistema.

EDITH LAGOS Y EL APOYO POPULAR

—Carlos Iván Degregori señala en su reciente documento de trabajo sobre Sendero, que el año 82 marca el pico más alto de respaldo urbano (andino) que logra el PCP-SL. Y lo ejemplifica con el multitudinario reconocimiento que recibió Edith Lagos el día de su entierro. Esta situación difícilmente podría repetirse ahora, ¿verdad?

—Yo creo que hay zonas y zonas. Creo, además, que el apoyo del año 82 no puede volver a repetirse, aunque yo diría que es el año 81 el de mayor apoyo urbano-campesino a Sendero en Ayacucho. Luego, a partir del 81, el apoyo comienza a diluirse porque Sendero empieza a cerrar ferias, comienza el reclutamiento obligatorio, del cual después se van a autocriticar. En el último documento "Desarrollemos la Guerra de Guerrillas, sirviendo a la revolución mundial", Sendero dice que fue un error reclutar a la fuerza a los hijos de los campesinos...

—**¿Es la primera autocritica que observas en los documentos de Sendero?**

—Sí, públicamente es la primera autocritica que le leo a Sendero. "Cometimos un error —dicen—, no entendimos que el reclutamiento y la formación del Ejército Guerrillero Popular debía ser consecuencia de un

crecimiento político... creímos que podíamos imponerlo a la masa", etc., dicen algo así.

Entonces, qué pasa: el cierre de ferias, el reclutamiento forzado y el asesinato de personas no sólo perturbadoras de la comunidad (abigeos, malos comerciantes), sino de todo aquel que se consideraba "traidor" a la causa o revolución, es lo que va a producir que el apoyo de este campesinado sea mezquinado, reducido. Creo que el año 81 es el año más alto de Sendero, mientras que el 82 señala un decaimiento. Va a ser después de esto —ahora por acción de las fuerzas armadas y policiales— que Sendero comienza a ganar nuevos adeptos. Porque cuando los campesinos son puestos bajo el fuego de Sendero y el de los militares, ellos sienten más temor por el de estos últimos.

—**Lo que pasó en los penales, considerado por todos como victoria política de Sendero, ¿puede considerarse como un factor que le permitió ganar nuevos adeptos?**

—Me parece que fue una victoria política en la medida que deslegitimó al gobierno en el exterior y le creó serios problemas internos y dejó en el tapete varios problemas sin resolver, permitiendo que el país se polarice en torno a quienes estaban de acuerdo y quienes no, pero que esta situación le permita ganar nuevos adeptos, no estoy muy seguro. Es decir, más que ganar Sendero, creo que es el gobierno quien pierde.

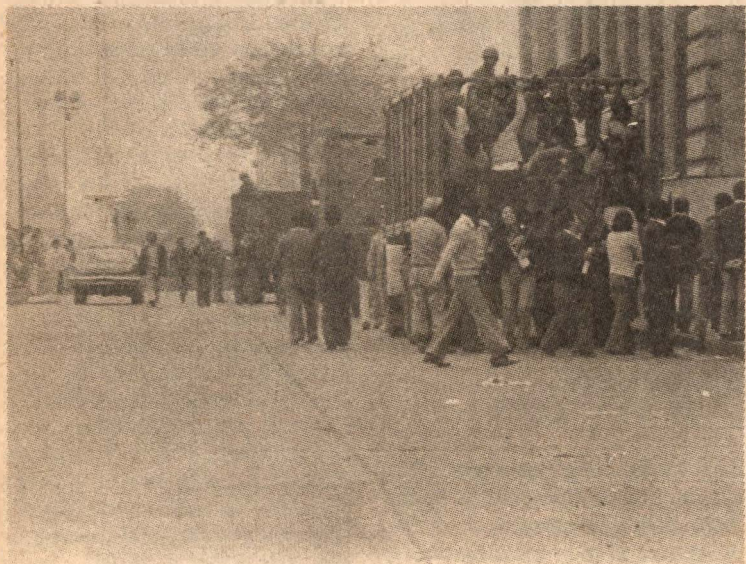
ESTRATEGIA SENDERISTA

—Carlos Tapia señala que la estrategia de Sendero apunta básicamente a tres objetivos: 1) creación de bases de apoyo; 2) dividir a IU para ganar su masa; y 3) derecho a los mandos medios de las Fuerzas Armadas, ¿Estás de acuerdo?

—Sí, por supuesto. Aunque yo hablaría de que a las FF.AA. comienzan a cerrarse puertas debido a que el poder político no presenta alternativas para enfrentar el problema de la subversión; entonces, las únicas alternativas que quedan sobre la mesa son las que propone, por ejemplo, el "gaucha" Cisneros. En cuanto a Izquierda Unida, creo que es muy poco lo que ha hecho Sendero. Yo no creo que Sendero tenga que ver directamente con los problemas de Izquierda Unida, creo que es al revés. Lo que haga o deje de hacer IU va a explicar lo que pueda pasar en un futuro cercano con Sendero.



El "paquetazo" nos cayó encima y el paro se viene con todo



de Desarrollo), organismo empresarial que fija topes a los pliegos de reclamos de los trabajadores del sector público y privado; control de precios de alimentos y medicinas básicas, así como vestimenta, útiles escolares y materiales de construcción; congelamiento del precio de los combustibles y de los servicios de luz y agua. Además, una serie de reivindicaciones sindicales, democráticas y nacionalistas.

El éxito del paro dependerá sin duda de la organización de los sindicalizados y su capacidad de establecer alianzas con otros sectores de trabajadores. Resultará también clave la participación de los transportistas, lo cual haría que el Paro pase a ser una medida estrictamente sindical para afectar la actividad urbana en su conjunto. Un ingrediente literalmente explosivo podría ser la realización de un paro policial que seguía rumoreándose para una fecha cercana al 19 de mayo.

MECIENDO A LOS PRESOS IU

Un punto que merece resaltar es el de la amnistía a los presos políticos de IU. Al mo-



El desgaste presidencial

mento de cerrarse esta edición (29 de abril), todo indica que se trata de otra promesa incumplida, de una nueva burla.

Aunque muchos no lo recuerden, el proyecto de ley de Amnistía a los inculcados y acusados de terrorismo fue presentado el 14 de diciembre de 1985 por la bancada de IU. La opinión democrática confiaba en que el APRA iba a ser consecuente con sus actitudes de apenas meses antes, cuando Villanueva y Valle Riestra planteaban la posibilidad de una amnistía que permitiera la pacificación, tal como sugería la IU, e incluso hablaron de diálogo con los grupos alzados en armas.

Sin embargo, demostrando que el poder obnubila, la mayoría parlamentaria aprista archivó dicho proyecto que pasó a dormir el sueño de los justos hasta que, un par de semanas atrás, fuera desempolvado por Alfonso Barrantes quien, como parte de su reentré como se decía antes (ahora se dice come back) en la escena política, se apersonó sin acuerdo de ninguna instancia de IU, ni por supuesto del Comité Directivo Nacional, al Palacio de Gobierno a solicitar la actualización de la amnistía laboral.

El riesgo de las iniciativas individuales, como la adoptada por el presidente de IU, es que el que las lanza cosecha él solo cualquier éxito, pero también cualquier fracaso. La iniciativa fue recibida con simpatía por Valle Riestra, que incluyó a Varese y Sybila Arredondo en la medida, pero gélidamente por Armando Villanueva y el propio García Pérez. Pocos días después, Barrantes viajó al extranjero y su iniciativa individual regresa al parecer, a dormir el injusto sueño en el cual la había sumido el desinterés aprista. Nuevamente una mala pasada de Alan García: ¿hasta cuándo seguirá creyendo compañero Barrantes! Esta no es la forma cómo la segunda fuerza del país debe hacerse respetar.

Decenas de detenidos izquierdunistas seguirán pudriéndose en las cárceles mientras la "guerra sucia" sigue siendo el instrumento central de la política antisubversiva del gobierno. Rumores persistentes de masacres en Apurímac y Ayacucho siguen circulando mientras los diarios anuncian la detención de 65 sospechosos en las serranías de La Libertad, en un operativo al mando del viceministro Mantilla, el mismo que estuvo en El Frontón el 19 de junio de 1986. Hay demasiada sangre derramada para querer revertir la situación con medidas efectistas.

La lucha por la amnistía de los presos IU y por una política de paz con justicia social sigue, pues, más vigente que nunca en este primero de mayo.



El por qué de las acusaciones a la Sra. Arredondo

¿Zileri se asimiló a la DIRCOTE?

□ Ya son tres los números de Caretas —recurriendo únicamente a las versiones policiales— se ocupa de señalar a la Sra. Sybila Arredondo viuda de Arguedas como activa militante de Sendero Luminoso, y por ende plausible de ser condenada por el delito de terrorismo en el juicio que se le acaba de reabrir.

Para algunos, de lo que se trata es que Enrique Zileri, director del semanario, preocupado por la competencia, no ha parado en mientes aceptando las trasnochadas invenciones de la DIRCOTE contra Sybila en el único afán de conseguir una buena y vendedora carátula. Esto porque un equipo de periodistas de investigación como el que dirige Zileri no puede repetir inocentemente, después de 2 años, las incongruencias de los efectivos de la DIRCOTE que participaron en la detención de la viuda de Arguedas. Veamos algunos ejemplos de las mismas:

—Durante el juicio, todos los efectivos PIP aseguraron que el operativo realizado fue algo rutinario y que incluso sospechaban que se trataba de un "pase" de droga. Ahora resulta que fue parte de todo un seguimiento (que incluye varias fotos pero en las que nunca aparece Sybila en la casa donde según la policía llegaría Abimael Guzmán).

—¿Si se podía capturar a Abimael Guzmán por qué echar a perder el operativo sólo por apresar a Sybila?

—Durante todo el proceso la policía dijo haber detenido a la Sra. Arredondo el 30 de marzo cuando en realidad fue el 29. ¿Dónde estuvo secuestrada

y qué pruebas se pudieron fraguar durante esas 24 horas?

—Según la novísima versión de DIRCOTE, publicitada por Caretas, ahora los explosivos habrían sido encontrados "detrás del asiento posterior del VW", y no en la "maletera" tal como figura en el atestado y como se esforzó la PIP por demostrar en el juicio.

En fin, no hay peor sordo que el que no quiere oír y a Zileri no le conviene escuchar.

Respecto a la carta, que según el último número de Caretas, Sybila habría dirigido desde Chorrillos a Abimael Guzmán, sólo cabría citar al senador aprista, Javier Valle Riestra, quien claramente aseguró que "la grafología es un arte, no una ciencia". Y a propósito de Valle Riestra, si bien es cierto que Caretas publica literalmente lo que DIRCOTE dice, habría que ver por qué la Dirección contra el Terrorismo de la PIP ha puesto nuevamente a Sybila en su línea de mira.

Esta campaña, "sico-social" como les gusta llamarlas a los uniformados, precisamente comenzó cuando se inició la discusión de la amnistía para los presos políticos de IU injustamente detenidos en Lurigancho. Y el senador Valle Riestra anunció que extendería este pedido para el caso de la señora Arredondo y Luis Varese. El objetivo policial es pues claro, preparar a la opinión pública en contra de esta medida, pese a que no existe ni una sola prueba de que estos detenidos, ni Sybila Arredondo, ni Luis Varese, hayan cometido algún acto de terrorismo. Se les persigue por sus ideas y es triste que algunos periodistas se presten a la caza de brujas.

Estados Unidos: Las angustias (I)

Manuel Burga *

El relato de viaje es tan antiguo como la historia. Basta recordar a Pausanias que describió la vieja Grecia para los romanos o a Marco Polo que presentó el misterioso oriente a los europeos de fines de la Edad Media. Muchas civilizaciones han descubierto a las demás a través de estos relatos. Primero fueron los viajes ficticios de los intelectuales del Renacimiento europeo, luego los relatos de exotismo y curiosidad como el de Hans Staden o las crónicas de la Conquista. Más tarde vendrán los viajeros científicos como Alexander von Humboldt y Charles Darwin, por ejemplo. Todas esas descripciones, no menos técnicas y precisas que los actuales estudios de los científicos sociales europeos, trataron de transmitir —como diría Mikhail Bakhtin— las voces de las otras naciones a los ávidos lectores europeos. Yo no cultivo este género, interesante y difícil sin lugar a dudas, aunque siempre me fascina intentarlo luego de un viaje. Pero no puedo practicarlo, por obvias razones, tal como lo hicieron los ilustres nombres que he mencionado: ellos venían de la metrópoli. Lo haré en una situación inversa. Como un germano en Roma, como Garcilaso en España o como un hindú en Londres. Pero adoptaré una actitud psicológica muy semejante a la de los clásicos viajeros: maravillarme ante lo desconocido. Tampoco olvidaré transmitir las voces mayoritarias.

The Star War o la Guerra de las Galaxias de Mr. Reagan podría ser la expresión política y militar de una angustia colectiva. No he podido aplicar ninguna encuesta sobre este tema. Además es probable que recibiría respuestas absurdas, huachafas y sin sentido, ya que los norteamericanos dicen no interesarse por nada que suceda fuera de sus fronteras. Pero es una angustia real. En todo caso el enorme presupuesto dedicado a la guerra o a la investigación espacial con fines bélicos es imposible de imaginar para un visitante del Tercer Mundo. Esto debe explicar, en parte, el profundo dolor nacional cuando el Challenger (enero 86) explotó con sus 5 ocupantes y cuando sobrevino una serie de explosiones de otras naves que deben haber seriamente retrasado el programa espacial norteamericano y despertado —tal como lo muestra una reciente serie de televisión— la pesadilla de una probable invasión de un ejército soviético.

Pero en estos momentos los EEUU, o la administración Reagan, no están empeñados solamente en una alucinada carrera armamentista, sino —quizá desde este año con toda claridad— en una declarada guerra comercial con el Japón. Es muy curioso observar que el comportamiento de los norteamericanos es muy similar al de los peruanos del Tercer Mundo: les gusta lo importado. Compran vinos y quesos franceses, cerveza alemana, textiles finos del Asia, carros alemanes y todos los productos baratos que provienen del Japón. Es gracioso ver a Bob Hope diciendo insistentemente en la TV:

compre Made in USA. La misma propaganda que hay en los diferentes países de Europa occidental. Todo el mundo desarrollado parece querer replegarse sobre sí mismo, cerrar sus fronteras y volver a las vetustas políticas mercantilistas. Pero su gente no lo permite y esto es realmente desconcertante. La avalancha comercial japonesa nadie la podrá detener y las consecuencias nadie las puede imaginar, ni siquiera predecir. El mismo libre juego de las leyes del mercado y los azares de una libre competencia parecerían conducir a un callejón sin salida a la nación americana. Competitividad es la salida, dijo Reagan en su último discurso sobre el Estado de la Unión. Y de inmediato se recurrió —como para desmentir la adusta seriedad de Mr. Baker III— a una brutal devaluación del dólar. Esto parece un mal síntoma de lo que pasa en el imperio: se quiere volver competitiva a su industria —frente a la “robotizada” japonesa, por supuesto— por el camino de la manipulación económica y no el de la innovación tecnológica.

Pero no olvidemos las angustias colectivas que nos propusimos describir. El SIDA (AIDS) es un terrible flagelo, sin posibilidad de curación hasta fines de siglo. Este síndrome —quizá producto de la promiscuidad o libertad sexual— está afectando la ciencia, las leyes, el arte y el comportamiento social en esta nación. Incluso se habla del fin de la revolución sexual, el regreso al conservadurismo y aparecen peligrosos signos de un nuevo tipo de into-

lerancia social. También es desgarrador ver a los Homeless, los sin hogar. Algo diferentes a los pintorescos clochards parisinos y más bien parecidos a los nuevos sans foyer de esta misma ciudad. Pero en Estados Unidos la magnitud de este fenómeno es desconcertante. A tal punto que tienen un líder, el ex-arquitecto Michael Snyder, sobre quien ya se hizo una película para la televisión americana; tienen también un sindicato y un patético teatro homeless. Los primeros dejan sus familias a una edad muy temprana, algunos para no volver más y quién sabe para engrosar las filas de las legiones de los rablesianos homeless. Runaways y homeless son el producto de la estructura de la sociedad americana, pero también una expresión de esa venerada libertad de opción que todos los norteamericanos se precian de tener.

Estados Unidos, el país de la libertad. Este es el principio fundamental que ordena —según la constitución— a esta pujante nación. La estatua donada por Francia en 1886 es el símbolo de esa expectativa, sueño o realidad. Dependen de la pobreza o riqueza. Es cierto que en Estados Unidos no existe lo que nosotros llamamos Libreta Electoral, el empadronamiento colectivo que facilita el trabajo policial. La identidad la da la licencia de conducir o las diferentes Credicards. Hay que sumergirse en el consumismo para tener una

identidad respetable.

Todos los pueblos son racistas. Los griegos llamaron metecos, los romanos bárbaros, los Incas antis y los aztecas chichimecas a los pueblos extranjeros. En el imperio Inca toda diferenciación étnica tenía una connotación jerárquica. En los Estados Unidos de la actualidad los extranjeros forman un heterogéneo conglomerado y las ciudades, muy a menudo, se organizan étnicamente. Como New York, Washington o Chicago. Los pobres generalmente son los negros y los latinos, las minorías étnicas, grupos de los cuales proviene el mayor contingente de delincuentes y desadaptados. Hay que admitirlo, o saberlo al menos, que los latinos que atraviesan dramáticamente la frontera norteamericana en busca de El Dorado americano, en su mayoría, tal como lo documenta la película salvadoreña El Norte, pasan a engrosar ese enorme grupo de Hispanics que trabajan clandestinamente como obreros, mozos o simplemente domésticos. Ellos formarán sus comunidades étnicas y entrarán constantemente en fricciones con el enorme grupo de negros americanos. Este asedio interno es una angustia permanente para el norteamericano común y las pesadillas de una Florida cubana, un New York portorriqueño, una California chicana acuden a perturbar —de vez en cuando— los sueños de los sectores más reaccionarios de este país.

(*) Historiador. Profesor de la UNMSM. Coautor, con Alberto Flores Galindo, del libro “Apogeo y crisis de la República Aristocrática”.



El aprismo, redescubierto (I)

César Vásquez Bazán

El interesante debate que, desde hace varias ediciones de *Amauta*, se viene desarrollando en estas páginas, ya ha contado con la presencia de connotados apristas. En esta oportunidad participa el Dr. César Vásquez Bazán, economista, exmiembro de la CONAPLAN del APRA. Por la extensión de su colaboración, ésta será publicada en dos partes. Aquí la primera.

González Prada gustaba recordar que el periodista ejerce la dirección espiritual de las muchedumbres.

Decía también que nadie podría medir todo el alcance de un pensamiento divulgado mediante las columnas de un periódico: "es la piedra lanzada en medio del Océano, y no sabemos a qué profundidad puede bajar".

Víctor Hurtado quizás sea la personificación del periodista pensado por G.P. Cumple la tarea polémica de decir su verdad, siempre analítica, siempre límpida y honesta, siempre llena de punzante mordacidad. Definitivamente, aplicándole sus propias palabras, es una persona y un amigo que ejerce el talento. Acaso sin quererlo y sin saberlo, pero presintiendo, ejerce su labor de dirección espiritual de muchedumbres.

Hace ya tiempo, Víctor ha demostrado preocupación en el Pensamiento de Haya de la Torre. Situado en una de las orillas del gran río de las izquierdas peruanas, pensando en un destino justo para el Perú, ha redescubierto el aprismo ideológico, con la progresiva tenacidad del intelectual que, angustiado por el futuro de la patria, aspira a su cambio radical, total. A partir de ese reencuentro con el "hayismo-leninismo", definitivamente, Hurtado ha lanzado una piedra en medio del Océano.

Las siguientes líneas han sido escritas por uno de los tantos peruanos que cree en ese aprismo, revelado hoy para la izquierda por la lucidez de un periodista que se quedó de periodista. Esta nota busca aportar algunas pocas precisiones al debate abierto y su lectura requiere considerar sólo de dos advertencias. La primera es no olvidar que el Perú agoniza, que el imperialismo sigue explotando, que el hambre y la incultura siguen siendo tales, que los ricos y pobres cada día lo son más, que los derechos humanos son bellos motivos para la declaración lírica. La segunda es recordar que si no aunamos prácticas acordes a las teorías que defendemos, el Perú, pronto, será más problema que posibilidad; dejará de ser promesa, pasará a ser recuerdo. Una revolución social está por hacer: cualquier discusión o debate tiene que supeditarse a esa exigencia, a esa vital necesidad.

EL HAYISMO-LENINISMO

Con expresividad, Víctor Hurtado ha acuñado la locución "hayismo-leninismo"



para comunicar su principal hallazgo en cuanto al aprismo doctrinario. ¿Ha faltado al pensamiento de Haya con ella? Pues no. Haya mismo pensaba eso. Expliquémonos.

Posiblemente, el primero que notó la influencia de Lenin sobre Víctor Raúl fue Palmiro Machiavello, socialista, amigo de Mariátegui y cónsul en Génova durante los años veinte. En una carta al Amauta, fechada en Génova el 14 de abril de 1927, el diplomático peruano opinaba sobre Haya: "para mí, además de estar padeciendo aún de super-rusismo, Haya quiere ser un Lenin 'spinto' (extremado), Lenin a su modo tal vez, pero 'spintissimo' (muy extremado)". (C. t. I, p. 268).

¿A qué se refería Machiavello? La respuesta no es muy complicada. En 1924, Haya de la Torre visitó Rusia en lo que significó para él "una aleccionadora experiencia personal comprobatoria" (P. p. XXIX), cuyos resultados se pueden leer en "El Antimperialismo y el APRA", especialmente en sus capítulos II y III. Para Víctor Raúl, Rusia ofreció al mundo "el primer caso de liberación económica antimperialista de la historia contemporánea, con todas las características de una auténtica revolución social y nacional" (AyA, p. 112). Añadió que la enseñanza de la moderna Rusia consistía en que "el país se había liberado del imperialismo por la nacionalización de la industria, por el monopolio estatal del comercio y por el control del ingreso de capitales extranjeros." (AyA, p. 112).

Por otro lado, resulta esencial advertir que Haya no pensaba que Rusia fuera socialista ya en 1928. Más bien, iba "hacia el socialismo" (AyA, p. 111): "día llegará en que el socialismo impere en Rusia." (AyA, p. 112) Mientras tanto, durante la transición, sería necesario "un largo proceso de capitalismo de Estado que suprima, progresivamente, la NEP y cumpla la misión histórica de industrializar el país." (AyA, p. 112). Además, Haya comprendió que para llevar adelante su

tarea revolucionaria, Lenin y sus camaradas tuvieron que efectuar la interpretación marxista de la realidad rusa y, sobre todo, "comprender bien el imperativo nacional de su gran revolución." (AyA, p. 112). Por esa razón "el Partido Socialista Ruso debió emanciparse de la Segunda Internacional y tomar un nombre de su propia lengua -Bolchevismo-." (AyA, p. 112).

Esta, en resumen, fue la aprehensión hayista del fenómeno soviético. Empero, para aplicar la experiencia en forma útil a los esfuerzos de liberación nacional latinoamericana, ésta debería ser asumida creativamente. Víctor Raúl siempre pensó que "la doctrina del APRA significaría, dentro del marxismo, una nueva y metódica confrontación de la realidad indoeuropea con las tesis que Marx postulara para Europa, y como resultado de la realidad europea que él vivió y estudió, a mediados del siglo pasado." (AyA, p. 150). Por consiguiente, él y sus compañeros tendrían que hacer del aprismo "la interpretación marxista de nuestra realidad." (CPA, p. 205).

"Dentro del marxismo", Lenin y el bolchevismo habían verificado en Rusia análoga tarea histórica a la que Haya y el aprismo deberían ejecutar en el Perú y América Latina. Por tanto, la labor aprista, proyectada por Víctor Raúl en "El Antimperialismo y el APRA" y didácticamente sistematizada por el otro Víctor en "Esto es hayismo-leninismo", consistiría en vencer en la lucha antimperialista por la liberación nacional; implantar el capitalismo de Estado; industrializar el país; nacionalizar la industria; controlar el ingreso de los capitales extranjeros; en suma, llevar adelante la revolución social.

Cabe entonces preguntarse, si éstas eran precisamente las tareas leninistas, ¿por qué Haya nunca se declaró "leninista"? La respuesta es contundente: las diferencias "profundas y numerosas" entre la realidad rusa y la realidad peruana obligaban a comprender el hecho histórico

revolucionario, aprovechar la experiencia y afirmar realísticamente la teoría y la práctica revolucionaria "en la dialéctica de los hechos". (AyA, p. 113).

El aprismo, por "comprender bien el imperativo nacional de su gran revolución" debería emanciparse de una Tercera Internacional dogmatizada, que antepone la defensa de la Unión Soviética a cualquier tarea de emancipación nacional latinoamericana y que no comprendió a tiempo que en Indoamérica un Partido exclusivamente proletario, por aplicación de los conceptos básicos del materialismo histórico, estaba condenado a fracasar, ayer y hoy. Por eso también, el movimiento latinoamericano debería adoptar un nombre de su propia lengua: aprismo.

Debe notarse que detrás de la formal exigencia semántica subyace un profundo mensaje: "un partido antimperialista indoeuropeo con sentido de nuestra realidad social no puede ser (...) un partido de remedo o calco europeo. Y menos todavía un partido sometido a dirección extranjera." (AyA, p. 99). Por tal motivo, Haya jamás hubiera aceptado discutir de "hayismo-leninismo." En cambio, gustoso, hubiera pasado largas horas intercambiando ideas sobre el aprismo.

LA POLEMICA HAYA-MARIATEGUI

En "Esto es hayismo-leninismo", Víctor Hurtado ha afirmado que la polémica entre Haya y Mariátegui estuvo viciada por una deslealtad del primero.

Es cierto que ese debate tuvo circunstancias y vicios que contribuyeron al alejamiento de los dos líderes, pero éstos no se pueden atribuir a deslealtades ni de Haya ni de Mariátegui. Teniendo como telón de fondo sus distintos desarrollos creativos del marxismo, circunstancias fueron la lejanía física de los intervinientes; las dificultades inherentes a los canales de comunicación utilizados y sus distintas preferencias respecto a la acción revolucionaria. Vicios fueron las desconcertantes cargas emotivas liberadas por ambas

partes en la polémica, consecuencia de sus respectivas y disímiles personalidades.

Sin embargo, el artículo sugiere que Haya nunca reveló toda su propuesta estratégica al Amauta, la cual apareció ante éste como "reformista-burguesa". En esta afirmación Hurtado se equivoca.

En primer término, es inexacto que Haya hubiese "callado" sus ideas en cuanto a la hegemonía obrero-campesina en el frente único y en el Estado antimperialista. En diciembre de 1926, el presuntamente silencioso Víctor Raúl publicó en "The Labour Monthly" el célebre artículo "¿Qué es el APRA?", el mismo que fue reimpreso en "Por la emancipación de América Latina", como se sabe editada en 1927. Allí dijo Haya que "la lucha contra nuestras clases gobernantes es indispensable; el poder político debe ser capturado por los productores; la producción debe socializarse y América Latina debe constituir una Federación de Estados." (PEAL, p. 133).

Se deduce de este texto que la hegemonía política debería estar en manos de "los productores". Pero ¿quiénes son "los productores"? ¿Nada menos que los obreros y los campesinos! ¿Y a quién le explica esto Haya? Pues... ¡a Mariátegui!, a través del artículo "Sobre el papel de las clases medias en la lucha por la independencia económica de América Latina", publicado en "Amauta" (No. 9, 1927, p. 9). Expresó, entonces, Víctor Raúl, que el APRA sería una "Alianza o Frente Único de las clases productoras (obreros, campesinos) con las clases medias (empleados, trabajadores, intelectuales, pequeños propietarios, pequeños comerciantes, etc.)."

En consecuencia, no se puede afirmar que Mariátegui desconociese la concepción aprista de la hegemonía política obrero-campesina en el frente único y el Estado. Con posterioridad, en "El Antimperialismo y el APRA", aparecido luego de la muerte de Mariátegui, Haya confirmó ampliamente esta tesis.

Asegura además Víctor Hurtado que Haya no le explicó a Mariátegui sus ideas en cuanto al tránsito permanente del Estado Antimperialista hacia el socialismo. Esta afirmación no se ajusta a la verdad. Siempre en "¿Qué es el APRA?" —insisto, publicado en 1926— Víctor Raúl enunció que "la nacionalización de la tierra y de la industria y la organización de nuestra economía sobre las bases socialistas de la producción es nuestra única alternativa. Del otro lado está el camino del coloniaje político y de la brutal esclavitud económica." (PEAL, p. 134). ¿Se explicó Haya de la Torre lo suficiente? Hurtado dice que no. Nosotros pensamos que sí, que quedó expresada con claridad la tarea aprista de establecer las bases del edificio socialista. Los siguientes pisos de esa construcción se erigirían, realistamente, con mayor o menor velocidad, en el transcurrir del tiempo.

(Claves bibliográficas: C, J.C. Mariátegui, CORRESPONDENCIA, Empresa Editora Amauta, S.A., Lima, 1984. Todas las citas de V. R. Haya de la Torre están tomadas de OBRAS COMPLETAS, Librería Editorial Juan Mejía Baca, Lima, 1984: P, "Preliminares", t. 1; AyA "El Antimperialismo y el APRA", t. 4; CPA, "Cartas a los Prisioneros Apristas", t. 7; PEAL, "Por la emancipación de América Latina", t. 1; CA, "Construyendo el Aprismo", t. 2; PHT, "El Proceso Haya de la Torre", t. 5; TyM, Testimonios y Mensajes, t. 1).

FAP : ¿La rebelión se justifica?

Alberto Adrianzén

Luego de leer el artículo de Agustín Haya de la Torre me pregunté si el discurso liberal —maldito anatema para algunos— se habría apoderado de este aguerrido diputado y, también, de otros dirigentes de la izquierda. Es que la nota de Haya, La crisis de la FAP y los Fariseos (Amauta, n. 47), es, en verdad, una muestra de este tipo de discursos. El artículo de Haya intenta reflexionar sobre las causas y motivos que llevaron a la FAP a la rebelión. Para él, éstas se encuentran tanto "en la malhadada delegación de facultades para que el Ejecutivo organice el Ministerio de Defensa" como "en las limitaciones irracionales que se imponen formalmente a quienes visten uniforme para que puedan expresar sus opiniones".

Pero el asunto va más allá. Haya nos transmite una imagen bucólica de la FAP. Afirma "sin temor a equivocación" que esta rama es "la menos politizada de las tres". Luego añade ingenuamente: "Por el contrario, los aviadores viven dedicados a la profesionalidad que les demanda las características de su arma y por lo general se han enterado de golpes militares al día siguiente".

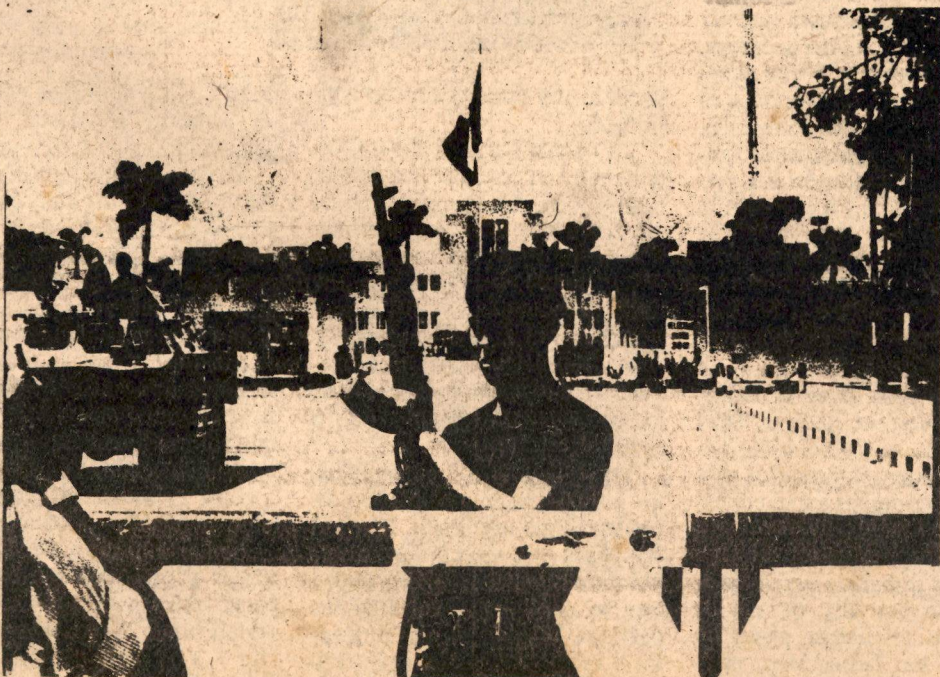
La imagen que el diputado de IU intenta construir es la siguiente: 1.- que la FAP es prácticamente apolítica y altamente profesional; 2.- que la FAP habría sido sorprendida por una "propuesta prepotente y arbitraria"; 3.- que el general Abram Cavallerino habría sido destituido por discrepancias políticas con Alan García, al oponerse al Ministerio de Defensa; 4.- que la FAP y el propio Cavallerino habrían sido, en este contexto, "los buenos de la película", opuestos a la supuesta apristización del Estado y las FFAA. En un contexto de esta naturaleza, es fácil deducir que la rebelión de la FAP podría justificarse.

Ahora pasemos a los hechos. Todos sabemos que el general Cavallerino no fue



destituido fundamentalmente por discrepancias políticas sino más bien por sus intentos, abiertos y velados, de generar una crisis política avanzando así objetivamente en el reagrupamiento de los sectores más reaccionarios de nuestra sociedad. Cavallerino presionó a los tres ministros militares para que renunciaran antes del viaje de Alan García a México. Tras este militar, como afirman fuentes confiables, se encontraba otro general: Luis Arias Grazziani, que a su vez estaría conectado con el "gaucho" Cisneros, uno de los cerebros en la "sublevación" de los militares retirados.

Es cierto que el Ejecutivo actuó de forma prepotente y autoritaria, pero el comportamiento de la FAP no era una respuesta frente al autoritarismo, sino más bien un juego de fuerzas entre el poder civil (aprista) y un sector abiertamente reaccionario de las FFAA apoyado desde afuera por el PPC, AP y la revista Oiga, además de los diarios Expreso y El Comercio.



Frente a ello cabe preguntarse qué hizo la Izquierda Unida. Oponerse a la minirebelión militar. Sin embargo, algunos, entre los que parece encontrarse Agustín Haya, decidieron no sólo abstenerse del debate, dejando solos en la cancha al APRA y a la derecha, sino también, movidos quizá por un temor paralizante a que el APRA hegemonice las FFAA, a justificar tímidamente la rebelión militar. Aquí un confuso liberalismo comenzó a emerger. Los que antes denostaban de la democracia liberal fueron los primeros en defender la separación de poderes y comulgar con las ruedas de molino que la derecha comenzaba a mover. Cavallerino pasó a convertirse en una suerte de campeón de la democracia y la FAP en un muro de contención al autoritarismo aprista.

Sin embargo, los hechos demuestran que estos argumentos son por lo demás endeble. La movida de la FAP, dirigida tras los bastidores por los sectores más fascizantes de las FFAA y apoyada por una derecha liberal inconsecuente, expresaba preocupaciones muy políticas de los militares. La primera era el lugar que el Comando Conjunto debería ocupar dentro de la estructura del Ministerio de Defensa. La segunda atañe directamente a intereses económicos que hoy día tiene la FAP.

En lo que respecta al Comando Conjunto, hoy sabemos que hasta antes de la ley del Ministerio de Defensa, éste se encontraba en una suerte de limbo. Al depender directamente del presidente de la República, que carece de responsabilidad política, su situación era muy cómoda: no dependía de nadie, es decir, no existían mecanismos fiscalizadores de su accionar como Comando Conjunto. El Ministerio de Defensa abre al menos la posibilidad de darle una ubicación exacta, lo que implica no sólo subordinarlo al poder civil sino también asignarle un responsable político.

La otra razón tiene un nombre: negocios. Los servicios que hoy día prestan los helicópteros de la FAP a PETROPERU, por ejemplo, son pagados, según se dice, en dólares. Si a esto le sumamos los otros servicios que presta la FAP a otras empresas públicas y privadas, podremos descubrir uno de los motivos de fondo de la rebelión. La creación del Ministerio de Defensa supone, también, unificar presupuestos de las tres ramas, es decir, traspasar dineros de la FAP al Estado peruano.

Por ello, sostener que Cavallerino y la FAP son víctimas de la prepotencia aprista resulta poco serio. Con ello no queremos acusar a Agustín Haya de liberal sino más bien llamar la atención respecto a una actitud que en este caso lo ha llevado a confundirse, esperemos momentáneamente, con la derecha liberal inconsecuente de nuestro país. La única explicación que puede tener este comportamiento es un antiaprimo reflejo, que bien nos podría llevar a confundir nuestras posiciones socialistas con las de los liberales criollos.

Los poemas de Abimael Guzmán

Un desconcertante libro de poemas, tal como se señala en el prólogo del mismo, ha sido editado no hace mucho —no hay pie de imprenta pero la fecha de su edición podría hallarse en el último trimestre del año 86: *Tiempos de guerra*. Su autor es Abimael Guzmán Reynoso, el mismo que actúa desde la clandestinidad más rigurosa como el Presidente Gonzalo y es sindicado como el jefe absoluto del P.C. del P. Sendero Luminoso.

La única noticia que se tiene de las circunstancias que rodearon la publicación la da el brevísimo prólogo. Se dice que en su origen los textos no figuraban como poemas, sino que estaban escritos en prosa y como parte de la documentación política interna de Sendero. Que la "conversión" a poesía de algunos de los extractos de tal prosa política, se hizo porque a su carácter básico se aunaba "un profundo, contundente e innegable aliento y valor poético".

La prologuista, Rosa Murinache —suponemos que es un seudónimo— tuvo en sus manos los documentos redactados por Abimael y decidió pasarlos a su nueva forma. "El trabajo se limitó a seleccionar los pensamientos más altos —dice Murinache—, colocarlos en forma de poema y darles estructura, ordenamiento y ritmo poético". Aclara rotundamente, además, que "no se contribuyó a enriquecer el texto, ni siquiera con una sola palabra".

Por último, agrega Murinache, con la publicación de *Tiempos de guerra*, su autor, Abimael, "aúna, a su condición de gran estratega político-militar, una —ahora innegable— condición de gran poeta".

EL NUEVO ROSTRO DE ABIMAE

Con la aparición del libro de poemas que comentamos, 34 textos de versos cortos y con una extensión de no más de treinta versos cada uno, Guzmán adquiere un nuevo emblema de prestigio: es poeta, condición que también ostentaron Mao Tse Tung y Ho Chi Min, aunque es-

tos últimos escribieron adrede en verso, y no como en este caso.

El que alguien publique un libro, más si es de poesía, y con esto recabe valoración social, se da fuertemente en el mundo andino, donde la palabra escrita está rodeada de cierta valoración fetichista. El mundo andino, oral si es que pensamos que los quipus son solamente un rudimento de símbolos, se vino abajo —para ser radicales y si nos atenemos a la historia que ha llegado hasta nosotros, porque su último conductor orgánico, el inca Atahualpa, arrojó un libro al suelo: la Biblia.

Sendero surge y se consolida en Ayacucho. No sería extraño entonces que nuestra lógica anterior funcione, pues está dentro del contexto.

Lo que más llama la atención de *Tiempos de guerra* es su compleja realización formal. La técnica empleada por Murinache para recabar los poemas resulta válida: fue empleada hace mucho tiempo por los dadaístas, quienes se complacían produciendo poemas con palabras y frases tomadas al azar de revistas y periódicos. La experimentación de los seguidores de Tristan Tzara pasó a la historia literaria con el nombre de "cadáveres exquisitos", en recuerdo al primer verso que se obtuvo con esta técnica.

La labor de Murinache es más coherente. Obtuvo los poemas extractando documentos políticos. Sorprende que se haya hecho esta labor con conocimiento de técnicas contemporáneas: puntuación vanguardista que elimina las comas, punto y comas, los puntos seguidos y sólo acepta los signos de admiración y el punto final. Se ha usado una disposición gráfica igualmente vanguardista, encabalgando los versos en escalera, en forma que le era tan grata a Maiakovski; se rompe la alineación tradicional del verso al costado izquierdo y se emplean los dobles espacios en blanco entre estrofa y estrofa.

Nada de esto es un descubrimiento, como es natural. Pero sí demuestra que Murinache posee conocimientos literarios más allá de los comunes a una educación regular, y que juzga que esa es la forma que debe contener al significado trabajado por Abimael. Aunque por allí, de vez en cuando, se descuelgue algún arcaísmo, como *fementidos*, palabra en desuso y que el líder de



Sendero usa para su adorno lexicológico.

La mayor parte de los textos, teniendo en cuenta de dónde fueron tomados, presentan remates metafóricos al cuerpo principal, que justificarían su estructura poética: "Cuando puestos de pie / y puño en alto / hemos expresado / entregar / nuestras vidas / En este momento / ha comenzado / el socavamiento / de los muros / ¡Ha comenzado / a abrirse / la aurora!".

Por esta misma circunstancia, no pueden excluir ese tono particularmente narrativo: "Pero / las masas / no son corderos / son hombres / agrupados / en clases / que se organizan / generan sus partidos / y éstos / sus dirigentes". Esto no invalida el esfuerzo de Murinache: gran parte de la

poesía contemporánea navega de un esfuerzo prosaísta, aunque obviamente con otros resultados.

En este poema también se advierte otra de sus características generales, su tono sentencioso, pedagógico. Dice en otro texto: "Para eso vivieron / Marx / Lenin / Mao / Para enseñar a los demás / organizarlos / levantarlos". A pesar de su nueva estructura, el texto no puede desligarse de su origen: una prosa política, que lucha y no está quieta en su actual condición, la de poema.

Esta circunstancia cambia en algunos textos, al volverse el lenguaje un vehículo de alegorías líricas y presentar ciertas metáforas, aunque muy obvias, que le restan brillo: "No tenemos derecho / a que esta sangre / tiritte sola / Que su frío / se acune /



Prolífico Abimael y su desconcertante libro "Tiempos ..."

con la tibieza / de la nuestra", o "Quede escrito / para siempre / con páginas / de acero / sobre el lomo / de las montañas.

No hay que olvidar, al llegar aquí, la construcción de ciertos lemas senderistas: "Rematar el gran salto con sello de oro", no tan claros de por sí y que requieren de interpretación.

Finalmente, y reforzando la fuente de los poemas, en ciertos textos se nota un apoyo de reiteraciones, del tipo que es frecuente usar en el discurso oral: "La guerra popular, ya mora entre nosotros / y habita / en el país / Serán llamas invencibles / estre-mecedoras / destructoras".

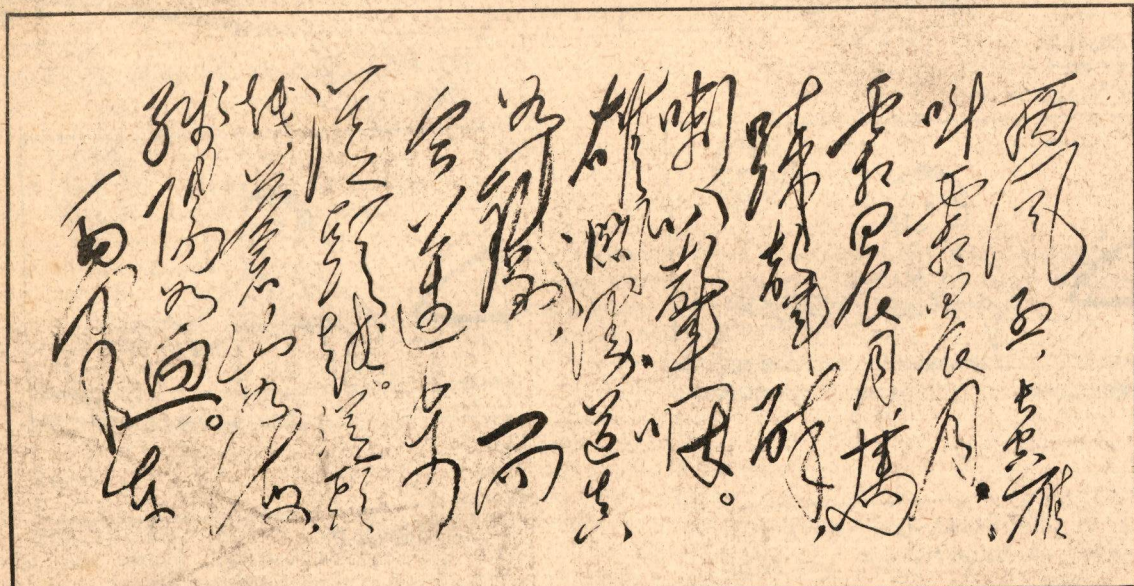
Si nos atenemos a lo que pensaba César Vallejo, para rematar este comentario crítico, dos serían los autores del libro: Abimael Guzmán y Rosa Murinache. Decía Vallejo: "Si a un poema se le amputa un verso, una palabra, una letra, un signo ortográfico, muere... el poema, al ser traducido, no puede conservar su absoluta y viviente integridad". Murinache no ha hecho otra cosa que una labor similar a la del traductor: ha respetado el contenido significativo pero ha puesto la forma, tan cara a la poesía.



Mao Tsetung, iluminado guía de Abimael.



Para Lenin la literatura y el arte deben "servir... a millones y decenas de millones de trabajadores".



"El paso de Loushan" en caligrafía del poeta, a la derecha la traducción.

EL PASO DEL LOUSHAN¹

— según la melodía Yi Chiu Ei

Febrero de 1935

Fuerte el viento del oeste,
arriba graznan los gansos salvajes bajo la luna de
un amanecer de escarcha.

Bajo la luna de un amanecer de escarcha,
se triza un martilleo de cascos de caballos
y el clarín suena grave, hondo.

No digas que es como de hierro el imponente paso,
hoy mismo, a trancos, atravesamos sus cumbres.
¡Atravesamos sus cumbres!

Las montañas son como el mar, azules,
y recuerda a la sangre el sol en el ocaso.

ra revolucionarios se desarrollen correctamente y contribuyan con mayor eficacia a la realización de otros trabajos revolucionarios, coadyuvando así a la derrota del enemigo" (subrayados nuestros).

La directriz era, entonces, para un período concreto de la revolución china. La han universalizado los dogmáticos y a ello ha contribuido el propio Mao, que en las conclusiones, escritas veinte días después, pretende generalizar su teoría en base a un artículo de Lenin, escrito en 1905, que mencionaba que la literatura y el arte deben "servir... a millones y decenas de millones de trabajadores".

En "La organización del partido y la literatura del partido", tal es el aludido artículo, Lenin señala que abordará "la cuestión de la literatura del partido", no el del género literario. Y se pone a hablar de la prensa clandestina y legal de los socialdemócratas rusos.

Allí, ante una prensa legal en manos de diversas tendencias políticas, aboga porque "la literatura puede ser en el noventa por ciento de los casos, incluso 'legalmente', una literatura de partido". No habla de producciones futuras como Divinas Comedias o posibles Odiseas, sino de *Novaia Zhizn* (donde publicó esta nota) y similares.

Un párrafo induce también a este error: Lenin pide que "Los literatos deben formar parte, sin falta, de las organizaciones del partido", y más abajo combate la falsa idea de "libertad absoluta", pues, siempre siguiendo a Lenin, tal escritor dependería siempre de "su editor burgués y de su público burgués".

Sucedía, aquí, que Lenin también requería de los escritores para sus tareas partidarias. Anatoli Lunacharski, intelectual brillante y posterior comisario para la educación y la cultura, y Máximo Gorki escribían y aportaban económicamente para que apareciera *Novaia Zhizn*. Lo harían hasta el final.

Pues bien, con esto queda aclarado el malentendido que ha dado pie a un dogmatismo teórico, entre los cuales se halla *Tiempo de guerra*. Literariamente, dudamos mucho que sea significativo. Para la historia de las ideas en el Perú, servirá de mucho, pues no se puede soslayar ahora a Sendero Luminoso.

Ayudaría a desembarazar todo este embrollo que los maoístas se preguntasen el por qué Mao escribió sus poemas en "estilo antiguo, siguiendo las formas prosódicas clásicas" como connota la versión española de las Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín. ¿Mao contra Mao? Nada de eso: el líder chino no frecuentó jamás el dogmatismo. Y sí fue un buen poeta.

TRAS UN ESTILO, UNA IDEOLOGÍA

La discrepancia central con *Tiempos de guerra* no está en decir si es o no poesía. Bajo la mano de Murinache, ya lo es. La confrontación viene al juzgar si posee o no un alto contenido estético, si es válida la propuesta literaria y si es o no revolucionaria, lo cual aseguraría su pase a la posteridad.

Imaginemos que Murinache, en opción que seguramente comparte Guzmán, ha tomado como modelo el ya clásico escrito maoísta *Intervenciones sobre arte y literatura* en el foro de Yenán, que sanciona el camino chino hacia el realismo socialista. A partir de un traslado mecanicista de este texto, sacándolo de contexto y sin averiguar por el estado de la cultura china cuando Mao escribió esto, se han formado muchas capillas dogmáticas, que no revolucionan sino que anquilosan la literatura.

Decía Mao: "Puesto que el público al que están dedicados nuestro arte y nuestra literatura se compone de obreros, campesinos, soldados y sus cuadros, surge el problema de comprenderlos

y conocerlos a fondo". Esta comprensión y este conocimiento tenían que volcarse en un lenguaje particular: "el rico y vivo lenguaje de las masas". Criticaba Mao a los escritores de obras "no sólo insípidas en su lenguaje, sino que contienen a menudo expresiones estrambóticas inventadas por ellos y completamente ajenas al uso popular".

Bajo tal admonición, la de escribir con "el habla del pueblo", muchos escritores influidos por el maoísmo han empobrecido deliberadamente su lenguaje, han simplificado sus ideas llegando a extremos y se han limitado a, textualmente, nombrar al público que Mao escogió. Abimael cae, en esto, comprensiblemente, pues es —con seguridad— un maoísta a ultranza.

Aquí hay un doble error de interpretación de este texto maoísta. El primero radica en que no se conoce el fenómeno que existía en la China del foro de Yenán, 1942, con relación al lenguaje y a las consecuencias del partido comunista chino. Joachim Schickel, sinófilo de envergadura, en su libro "China: revolución en la literatura", ana-

lizó la situación del lenguaje chino hasta antes de la revolución, ocurrida en el año 1949.

Dice Schickel que la lengua china discurría entonces por dos caminos completamente distintos: uno para el pueblo llano y otro para los señores feudales y sus escribas, al punto que recién en 1919 se reivindicó una literatura para el pueblo, que antes de eso sólo poseía una cultura oral. "En aquel tiempo —dice el sinólogo—, transformar la cultura significaba transformar la literatura y la lengua: wen-hsüen ko-ming —revolución de la literatura— es decir, revolución de la comprensión de las obras escritas".

En el mismo libro cita a un autor chino, Hu Shih, que en 1916 decía en un artículo para una revista estudiantil: "Lo que denominamos nuestra lengua literaria es una lengua casi completamente muerta. Está muerta porque ya no es hablada por el pueblo. Es como el latín en la Europa Medieval... el chino literario hablado es ininteligible aún para los sabios".

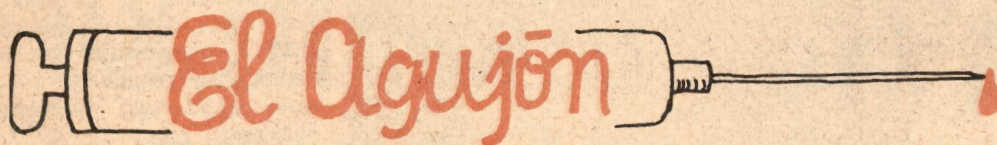
Mao sabía esto: que entre uno y otro lenguaje chino, había la distancia del latín a alguna

otra lengua moderna. Así lo hace saber en su artículo *Contra el estilo de cliché del partido*, publicado el 6 de febrero de 1942, tres meses antes que su intervención en el foro de Yenán. Analizaba el estilo de algunos escritos partidarios y criticaba ácidamente al camarada que había escrito en una muralla de Yenán "Obreros y campesinos, uníos para alcanzar la victoria de la guerra de resistencia contra el Japón", usando caracteres más complejos, uno con un rasgo vertical en zigzag y otro con tres rasgos más en su pata derecha.

"¡Cuán incomprensible es que se escriba así!" decía. Pues bien, en nuestro país, donde el español se habla por los de arriba y la mayoría de los de abajo; acudir a la admonición maoísta del "habla del pueblo" significa una cosa muy diferente, que algunos maoístas no entienden y luego dogmatizan.

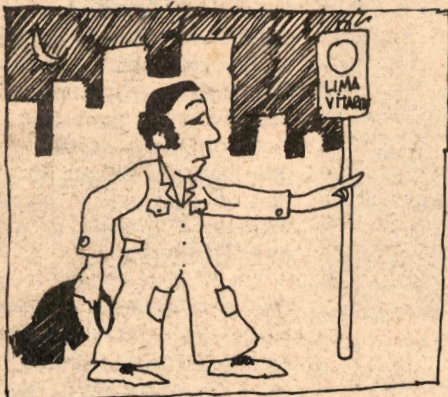
Otra cuestión. Cuando Mao participó en Yenán, confrontaba una insuficiencia en su equipo de propaganda partidario. Lo explicita claramente en el primer párrafo: "El propósito (del foro) es asegurar que el arte y la literatu-

FINES DE MARZO



ÓRGANO DE PENETRACIÓN IDEOLÓGICA

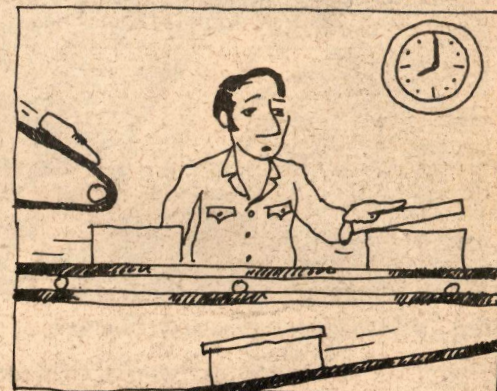
El primero de mayo lo celebran todos. Los trabajadores explotados, chamberos, sencillos y temerosos del jefe, o los criollazos que esperan la oportunidad para escabullirse y dormir algunos minutos en el baño o los almacenes, o también los trabajadores combativos, revolucionarios y clasistas. Estos tres grupos son tremenda mayoría, en comparación con el trabajador que les mostramos a continuación y que resulta siendo injustamente nuestro homenajeado. Porque para serles francos ya falta poco para que encontremos a miles de trabajadores pugnando por ingresar a la "Estación" mientras en sus mesas se discute a Nietzsche, mientras unos poquitos —los marginales— son hinchas del Alianza y ven televisión. Passameee la Ceee, Geeee, Teeeee.



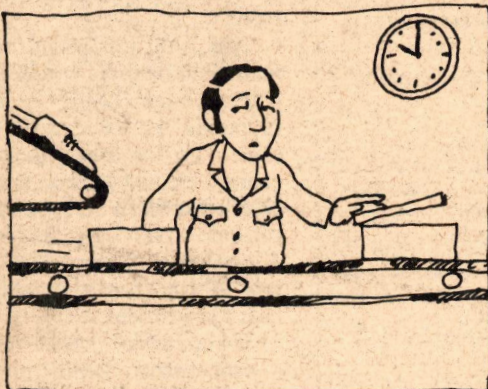
"no me molesta la legaña tanto como la espera del micro"



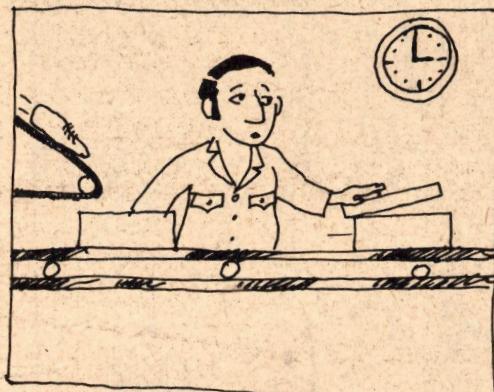
"A las siete es el partido, si al menos Cuéllar saca a Escobar"



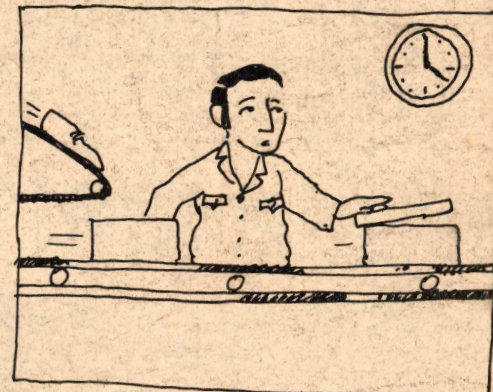
NO PASA NADA SI UNA CAJA SE TE PASA.



AL FINAL NO SABES SI TÚ VES PASAR LAS CAJAS...



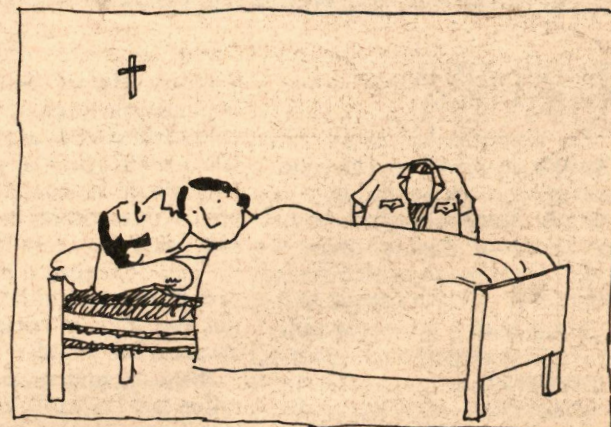
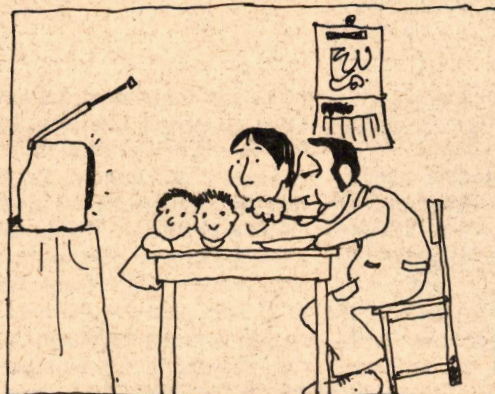
O SI SON ELLAS LAS QUE TE VEN COMO LA MÁQUINA QUE LAS DEBE...



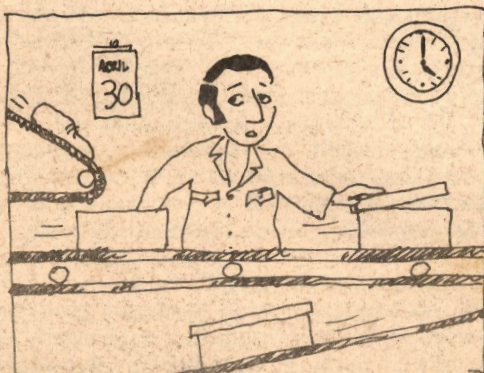
... ACARICIAR



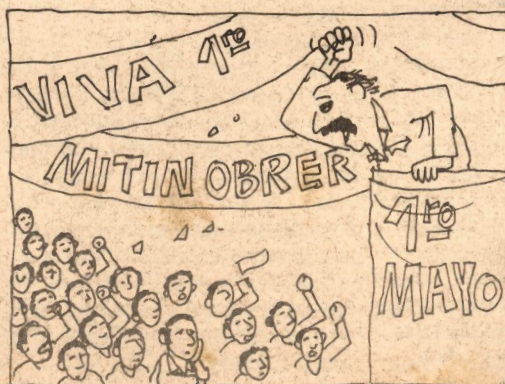
"falta poco para el partido; ¡gala Escobar juegue bien."



HAY QUIENES ESTÁN ACOSTUMBRADOS A PERDER, PERO HAY DERROTAS AJENAS QUE DUELEN MÁS QUE LAS NUESTRAS



HOY DÍA TODO ESTÁ PERMITIDO, HASTA DEJAR A PROPOSITO QUE SE PASEN DOS CAJAS



EN LA PLAZA YA NO ESTÁN TODOS LOS QUE DEBIERAN



"Perdimos, si al menos no hubieran escogido a Cuéllar como entrenador..."

V. PATIÑO - J. AMPUERO

PATIÑO & AMPUERO